

Poemas de FRANCISCO MUÑOZ SOLER

1.

EL PÁNICO PARECE SUFICIENTE

*"Que los mejores cohabiten con los mejores
tantas veces como les sea posible
y los peores todo lo contrario."*

PLATÓN

Una ola de pánico inducido recorre la Tierra, un antiguo virus poco agresivo, aún sin vacuna parece ha mutado, dañando fetos en las embarazadas.

Algunos dicen que lo propaga un mosquito trasmutado o la plaga la produjo pesticidas.

La organización mundial de la salud, aconseja a las mujeres de esas zonas de endémica pobreza no quedar embarazadas, aún no aconseja no cohabitar por prudencia.

En el rico Estado de Texas un varón se ha contagiado en acto sexual con varón, por lo que aconsejan que al volver de zonas de riesgo, durante tres semanas se abstengan.

Cómo resolverán el problema en las zonas infectadas, repletas de pobres promiscuos, procreadores convulsivos de seres débiles.

De momento la plaga no es un mandato divino, y el temor de dios descansa, el pánico parece suficiente.

2.

SEIS MIL SEISCIENTAS PERSONAS,

murieron en El Salvador en dos mil quince, de forma violenta en colonias populares. Comunica el programa de noticias de la televisión con la misma emoción que nombran isobaras.

Y abunda en la estadística, son mil quinientas más que en dos mil catorce. Como litros por metro cuadrado de agua de lluvia.

Continúa con monocorde metálica que en Temixco de Morelos, en el corazón de México, unos sicarios han abatido a balazos a una alcaldesa.

Cierra con la información meteorológica, con el mismo tono aséptico.

Hoy es domingo y la Bolsa está cerrada.

3

EN ESTA LUMINOSA y por fin fresca mañana de otoño. Cuento los meses de despertares intempestivos, para llegar a ese tiempo de caminar suave, inaudible, donde vivir sea un pasar en calma, sin afán de lucros, hacia una línea cercana a la que temo, aunque intento convencerme que por natural será liviana. En esta mañana la húmeda fragancia me envuelve en un canto de silencio.

4.

DE NIÑO sentía una sobrecogedora emoción al ver las manos de mi abuelo, sus estrabaciones de arrugas surcadas por la vida, sus articulaciones deformadas por sedimentos de experiencias, las comparaba con las mías huérfanas de saberes. Esa sensación me llevaba a sus cansados ojos para escuchar su alma que mantenía la pureza de su infancia. De niño observando a mi abuelo comprendí la brevedad de la vida y a ser persona.

5.

MAR DE DOLOR

En la Oficina, en lo último del vino. Una llamada telefónica. Tres bombas en el Estadio, rumores de sirenas, las sonrisas de Le petit point se tornan graves.

Se resisten las buenas sensaciones, el ulular nos arrebató el ánimo. Otra llamada, en Bataclan un fusilamiento.

Las sirenas envuelven la noche, en la avenida Flandre me cruzo con policías y la Científica. La conmoción se expande.

La pantalla gigante del vestíbulo, muestra imágenes de la barbarie. París es un sonar, late con el dolor de las víctimas.

6.

DESDICHADO EL PAÍS QUE MATA A SUS POETAS

I

Qué formas adivinan las almas libres bajo el opaco sol, qué contornos diseñan en la ventisca del oprobio, en un tiempo inane, escuálido de esperanza.

Cómo despertarán una sonrisa seres sin reposo, emerger del letargo y mostrar el rostro escondido bajo la infinita tristeza.

II

Un coro enmudecido flota en la zozobra del acoso y el vacío, honda entonación que se subleva a la opresión en días de olvido, donde la libertad es extraña y la indigencia cercana.

Una determinación transformadora que atraviesa un silencio espeso, que sobrevolará tiempo y espacio en las conciencias de los hijos de los verdugos.

7.

DESDICHA

A Anna Ajmátova

Once memorias cobijan palabras y lágrimas inocentes en noches sin alba, de opresivos puños que exigen cánticos de inquebrantable pureza entre aullidos que rasgan el silencio por el hijo que no ha vuelto, intenta ahogar la fantasía con el pico, el cuervo negro que surca la tierra con los cuerpos de los poetas.

Once memorias, once, cantan Requiém en el silencio fructífero.

8.

CRECÍ EN UN MUNDO

El roce y la agitación/ de la guerra nuclear;/ hemos matado a golpe de palabras nuestra extinción./ Nuestro fin se va aproximando, la luna se levanta, radiante de terror.
(ROBERT LOWELL)

Crecí en un mundo de escaladas de intimidaciones entre buenos y malos, cuantas más bombas atómicas, más seguridad decían ofrecer a sus súbditos.

Los unos y los otros, multiplicaban por mil, las armas necesarias para destruir la Tierra.

Una existencia de botones y teléfonos rojos. Código final de alarma. donde los príncipes apaciguarían la agresividad de soldados y espías.

Una guerra tan fría, que se cantaban nanas a una luna antártica, en ese helor se desmoronó el muro del paraíso en la tierra.

En ese tiempo me hice adulto, mirando a la luna helada de terror por la codicia de los hombres, esperando el día después.

9.
SIEMPRE ME LLUEVE EN NUEVA YORK, esta ciudad de multitudes sin rostros, paraíso quebrado por el delirio de las luces y los sueños destruidos de equilibristas y perdedores anónimos, entumecidos por el quebranto y la añoranza de la memoria.

En esta ciudad del vértigo y la determinación para superar los miedos, siempre me llueve y me salen a saludar las ardillas.

10.
LA AURORA

"La aurora llega y la noche la recibe en su boca
porque allí no hay respuesta ni esperanza posible."
FEDERICO GARCÍA LORCA

II- AURORA EN LA BAHÍA DEL RÍO HUDSON

Hay auroras que surgen en la claridad más terrible
en alba engañada por artificiales luces
enjambres de cemento y teñido cielos.

Reino de leyes, prisas y cotidianos llantos de angustias
donde los números caminan en silencio
devorando familias en fríos cuencos de cieno.

Hudson que desembocas sin esperanza posible
para los veintiséis mil niños que mueren cada día

acoge la verdadera luz de la espiga.